

# Escripta

---

Revista de Historia

**Relato, oralidad, identidad narrativa:  
Ernesto Ruffo Appel, el PAN y cultura  
política en el noroeste de México, 1986-1989**

**Story, orality, narrative identity: Ernesto Ruffo Appel,  
the PAN and political culture in northwestern Mexico,  
1986-1989**

**Luis Carlos López Ulloa**

<http://orcid.org/0000-0002-9981-2177>

Recepción: 21 de octubre de 2018  
Aceptación: 23 de diciembre de 2018

---

---

**RELATO, ORALIDAD, IDENTIDAD NARRATIVA:  
ERNESTO RUFFO APPEL, EL PAN Y CULTURA POLÍTICA EN  
EL NOROESTE DE MÉXICO,  
1986-1989**

**STORY, ORALITY, NARRATIVE IDENTITY:  
ERNESTO RUFFO APPEL, THE PAN AND POLITICAL CULTURE IN  
NORTHWESTERN MEXICO,  
1986-1989**

LUIS CARLOS LÓPEZ ULLOA<sup>1</sup>

**Resumen**

El artículo pretende demostrar como el análisis de la trayectoria de Ernesto Ruffo Appel, un actor político de oposición en Baja California, México durante la década de los ochenta en el siglo XX, permite considerar nuevos elementos para revisar el pasado político contemporáneo, particularmente durante la etapa de la alternancia. Por otro lado, el análisis del testimonio posibilita al lector ubicar los elementos de la identidad narrativa del sujeto, así como contar con una aproximación distinta a la historia política local en el estado, sobre todo por la relevancia que obtuvo en el escenario político nacional de una gubernatura ejercida por un miembro del PAN y el inicio del declive electoral del PRI.

**Palabras claves:**

Historia oral, biografía, identidad narrativa, política, Partido Acción Nacional.

**Abstract**

The article aims to demonstrate how the analysis of the career of Ernesto Ruffo Appel, an opposition political actor in Baja California, Mexico during the eighties in the twentieth century, allows us to consider new elements to review the contemporary political past, particularly during the alternation stage. On the other hand, the analysis of the testimony allows the reader to locate the elements of the narrative identity of the subject, as well as to have a different approach to the local political history in the state, especially due to the relevance it obtained in the national political scenario of a governorship exercised by a member of the PAN and the beginning of the electoral decline of the PRI.

**Keywords:**

Oral history, biography, narrative identity, politics, Partido Acción Nacional.

---

<sup>1</sup> Profesor-investigador, Universidad Autónoma de Baja California, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Calzada Universidad 14418, Parque Industrial, Tijuana, CP. 22390, Tijuana, Baja California. [luis.lopez5@uabc.edu.mx](mailto:luis.lopez5@uabc.edu.mx); [HTTP://ORCID.ORG/0000-0002-9981-2177](http://ORCID.ORG/0000-0002-9981-2177).

## Introducción

Baja California tiene un lugar preponderante en la historia política de México. Para comprender el surgimiento de la alternancia mexicana, es indispensable voltear al escenario político bajacaliforniano a partir de los años ochenta, pues se puede encontrar una serie de características en la cultura política local que originaron las primeras alternancias en el norte de México.

Ensenada, uno de los municipios de Baja California, fue el primer caso de una elección municipal con alternancia hacia 1983, cuando David Ojeda ganó la elección siendo candidato del Partido Socialista de los Trabajadores. Luego, en la siguiente elección hubo un nuevo viraje de los electores en las urnas, el cual condujo a la victoria de Ernesto Ruffo Appel, entonces candidato panista en la elección por la presidencia municipal del puerto.

Dado que la administración municipal ruffista era de oposición frente al gobierno estatal, durante sus tres años de vigencia se dieron una serie de desencuentros entre el alcalde y el entonces gobernador, Xicoténcatl Leyva Mortera, que a la postre provocaron que la figura del presidente municipal de Ensenada fuera el principal candidato de oposición hacia la elección por la gubernatura en 1989. Cabe señalar que Ruffo Appel fue, a partir de 1986, el primer presidente municipal que emergió de las filas del Partido Acción Nacional en ejercer el poder en Baja California.

Este artículo se aproxima a la trayectoria política de Ruffo Appel buscando encontrar en su relato —presentado mediante diversos segmentos muy representativos de su experiencia política— por un lado, algunos aspectos del escenario político en el que está sucediendo la alternancia en la entidad durante la década de los ochenta y, por el otro, los elementos que definen la identidad narrativa del personaje entrevistado. Los segmentos seleccionados que se presentan en este artículo son analizados para dar cuenta de la importancia que tiene para la explicación histórica el relato, aún cuando se construye desde la subjetividad de un individuo al realizar un ejercicio de memoria en torno a un hecho social.

## Definiciones teóricas

La labor del historiador al momento de hacer la indagatoria para reconstruir el pasado, se ha definido en gran medida por haber confiado en las fuentes documentales para elaborar una explicación convincente. Durante mucho tiempo el documento, como fuente de consulta para la historia, mantuvo un rol de gran importancia, ya que garantizaba que los textos de los historiadores cumplieran con las características de veracidad y verificabilidad. Sin embargo, al debatirse el valor del pa-

radigma rankeano, la metodología de la historia oral comenzó a cobrar vigencia como una alternativa más para explicar el pasado. Si lugar a dudas, ese proceso tuvo un gran impacto en la tarea de los historiadores, pues la recuperación de testimonios implicaba enfrentarse a la subjetividad de la experiencia humana. Sin embargo, cabe aquí preguntar: ¿no es acaso la historia la disciplina que explica el pasado de los hombres? Si se entiende esta forma, es evidente que es necesario tomar en cuenta, en el contexto de una investigación de corte histórico, la narración que los individuos hacen de su pasado.

En ese orden de ideas, podemos citar a Acuña Ramírez, quien acerca de la labor de los historiadores afirma lo siguiente: “Cada historiador pretende explicar el pasado con la excusa de entender el presente; sin embargo, su referencia a ese pasado es parcial depende de las huellas que se encuentran en la memoria y de la percepción y reflexión del historiador” (2014, p. 63). Esto significa que, al ser la historia la disciplina que estudia el pasado, en ella la memoria y el relato oral tienen también un lugar relevante como parte de la investigación, la metodología y la explicación histórica. Por otro lado, según Bermejo Barrera (1994), una vez que se estableció que no era posible hallar leyes en la historia que fueran similares a las de la física, una buena parte de los filósofos de la historia han seguido la tendencia de buscar otro tipo de explicaciones que permitan encontrar otras maneras de entender los acontecimientos históricos (p. 93).

Ahora bien, buscar el entendimiento de un hecho histórico mediante la historia oral exige una postura distinta frente a la subjetividad. Después de todo, cuando un entrevistado elabora un relato sobre su vida, sea para dar respuesta a una serie de preguntas en una entrevista o cuando por iniciativa propia hace una narración de tipo autobiográfico, también hay un trabajo para los historiadores “del yo” y, sobre todo, una discusión sobre el tipo de género que es el relato autobiográfico (Anderson, 2004, p. 19).

Los testimonios rescatados a través de entrevistas, si bien responden a preguntas de un historiador y a sus intencionalidades, son en un sentido una autobiografía. Portelli hace una clara definición respecto a la narración autobiográfica y señala que ésta: “en la historia oral comienza en el momento en el cual el historiador decide entrevistar a una determinada persona, y de esta decisión ajena se deriva la autorización para hablar de sí mismo” (2014, p. 14). De tal suerte que el trabajo de recuperación del testimonio de Ruffo Appel permite acercarse no solo a pasajes de su trayectoria personal, sino de su acción en el escenario político, lo que lo vuelve “el personaje”.

Entender los testimonios e incorporarlos como parte de una explicación histórica implica que se asuman como un relato, lo cual es producto de las prácticas y creencias que el individuo ha acumulado en su experiencia de vida en torno a un hecho concreto y, lo más importante, permite ver qué elementos son recurrentes en

su relato para comprender mejor su identidad narrativa. Bermejo Barrera (1994), también tiene una postura en torno a la transmisión de la experiencia. Citando a White lo explica así:

Según él (White) la historia es básicamente un relato. Contar cosas es una forma de hablar tan universal como el propio lenguaje y absolutamente natural para la conciencia humana. La narración, gracias precisamente a esa universalidad, actúa como un metacódigo lingüístico que permite transmitir mensajes culturales acerca de la realidad humana (p. 101).

Esto significa que el testimonio de una persona se encuentra permeado por la realidad del individuo que relata, y al hacer un ejercicio de memoria a partir de una indagatoria que hace un historiador (lo cual genera la narración autobiográfica, como se definió líneas arriba), comparte detalles de su experiencia en torno a un hecho determinado y lo hace utilizando los medios lingüísticos con los que cuenta y con ellos elabora un discurso que permite definir su identidad narrativa. Lo relevante en esa definición es lo que Ricoeur define como la construcción de la trama en el relato pues “el paso decisivo hacia una concepción narrativa de la identidad personal se realiza cuando pasamos de la acción al personaje. Es el personaje el que hace la acción en el relato” (Ricoeur, 1996, 141). Es importante subrayar que el testimonio hace una reconstrucción procurando mantener una coherencia que vuelva comprensibles sus palabras a través de la trama. Es decir, el relato adquiere relevancia a partir de que es puesto en acción por el personaje.

La recuperación del testimonio de Ruffo Appel para explicar un contexto político específico en Baja California cobra importancia por el rol que cumple en un escenario determinado, y es por ello que se requiere también partir de una definición clara de la identidad narrativa que se define de la siguiente forma:

La identidad narrativa no es más que el relato (casi autobiográfico) que doy de mi propia vida. Es un relato donde soy tres al mismo tiempo: soy narrador, co-autor y personaje. “Personaje” adquiere aquí la significación fuerte de ser protagonista: el protagonista de una trama que es mi vida. Como bien menciona Ricoeur, esa narración es desplegada entre la polaridad del carácter y la palabra de sí; y dado que ambos modelos permanecen en el tiempo, lo mismo ocurre con la identidad narrativa (Kosinski, 2015, p. 219).

Un actor político desde su dimensión individual puede ser tomado en cuenta como un elemento para explicar el pasado, y ahí interviene la historia oral que permite la recuperación de testimonios. Por supuesto, hay que tener claro que el testi-

monio es una narración que refleja la identidad del individuo, toda vez que “narrar es decir quién ha hecho qué, por qué y cómo, desplegando en el tiempo la conexión entre estos puntos de vista” (Ricoeur, 1996, p. 146), sobre todo cuando la elaboración del discurso está influida por el escenario en el que el político interactúa.

Acerca de este asunto, Eakin (2008) afirma que contrario a la creencia de una supuesta autonomía, cuando escribimos o hablamos de nosotros mismos, no inventamos nuestras identidades de la nada, sino que en lugar de ello “recurrimos a los recursos de las culturas que habitamos para darles forma, recursos que especifican lo que significa ser hombre, una mujer, un trabajador, una persona en el entorno en el que vivimos nuestras vidas” (p. 22).

Aquí lo relevante es que un actor político que en la década de los ochenta era un opositor al PRI, permite conocer desde su experiencia, otra perspectiva que explica la historia política en Baja California. Por supuesto, dicha explicación está íntimamente relacionada con la propia cultura política del individuo entrevistado, y que en buena medida permite explicar motivaciones, intenciones y objetivos que empujan a un actor político a participar (Rodríguez Franco, 2017, p. 220). Asimismo, la cultura política de esa época está permeada por un ánimo de cambio, precisamente, provocado por la serie de crisis económicas recurrentes desde mediados de la década de los setenta. Es decir, hay una cultura política en México que se desarrolla en el contexto de una hegemonía electoral del PRI, pero que había comenzado a generar insatisfacción con el régimen, por descontento con el proceso político (Almond, 1995, p. 176). Dicha insatisfacción activó políticamente a muchos mexicanos, como fue el caso de Ruffo Appel en Baja California.

A pesar de la influencia de Almond y Verba en cuanto a la definición de una cultura política, la cual explica como: “un sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores que definen la situación del grupo al momento de la acción política” (Almond y Verba, 1980 en Tejera Gaona, 1998, p. 151), también es cierto que para el caso de América Latina, el esquema que propone debió ser adaptado y tomar en cuenta: “la diversidad y divergencia como parte de la cultura política, es decir, en lo pluricultural de la sociedad, lo cual claramente no es una característica solo propio de nuestro continente. Este enfoque latinoamericano habla, más bien, de culturas políticas” (Millán de la Rivera, 2008, 47), esto porque el modelo de Almond y Verba se construyó pensando en sociedades altamente industrializadas y que tienden a la democracia, y por tanto, se suponían más homogéneas, no siendo así en el caso latinoamericano, donde el caudillismo, el militarismo y la dictadura son los sistemas políticos más comunes, y no fue sino hasta la década de los ochenta cuando la democracia comenzó a tener más influencia y presencia en la región.

Una característica de la cultura política mexicana a finales de los años ochenta es la del cambio, definida por la alternancia, lo que provocó una transformación muy acelerada. Es evidente que este cambio se debió a la valoración hecha por los

individuos con respecto al régimen político, lo cual empujó a un cambio en el sistema político. Finalmente, Millán de la Rivera (2008, p. 48) afirma también que, tanto la subjetividad como la valoración que los individuos hacen en torno a la cultura, y de forma particular en el ámbito político, es el eje que se utiliza para la comprensión de la cultura política. Esto permite tener una mejor comprensión.

## Metodología

El presente artículo pretende abordar el testimonio de Ernesto Ruffo Appel, quien es una voz fundamental para explicar y entender el escenario político local en Baja California. En ese sentido, la metodología de la historia oral facilita el rescate y la reconstrucción de su testimonio, para a través de su experiencia y participación política, poder encontrar los elementos que definen su identidad narrativa.

En este texto se presentan y analizan segmentos de entrevistas que fueron realizadas entre 2009 y 2018. A través de este material se hizo un recorrido de su trayectoria empresarial y política. Los segmentos que se exponen permitirán al lector acompañar al personaje en su relato, para identificar las razones de su incorporación al PAN, su decisión para ser candidato a alcalde, y posteriormente, candidato y gobernador de la entidad. Asimismo, en cada uno de esos pasajes se señalarán los elementos que dan sentido al relato recuperado de la memoria y que permiten al lector identificar los elementos que definen la identidad narrativa. Las entrevistas están orientadas mayormente a descubrir los detalles de la trayectoria política del entrevistado, entre 1986 y 1995.

La lectura que se realiza de las entrevistas parte de un principio establecido por Bordieu, quien según Pereyra (2011) sostiene: “el trabajo científico en torno a lo biográfico es hacer un análisis estructural de los sistemas relacionales que definen el estado de los campos y los distintos habitus que los agentes poseen por su ubicación en la estructura social” (p. 3). Por tanto, continua Pereyra (2011), estos campos se constituyen en su interior con redes dadas por las relaciones de clases donde se generan conflictos cuando se busca obtener algún tipo de capital. Esto significa que no podemos entender la experiencia vital de un individuo sin tomar en cuenta sus redes y relaciones, para identificar el capital que pudiera haber desarrollado.

Una vez que se presenta cada segmento, se procura ubicar los elementos que definen la identidad narrativa del personaje. En torno a ello, podemos afirmar que: “La historia es el centro del recuerdo que se alimenta con la memoria, pero que depende de las percepciones, los constructores y en general de la visión del historiador” (Acuña Ramírez, 2014, p. 62). Esto implica aceptar en la discusión historiográfica que es el historiador quien perfila y define una visión acerca del pasado.

Obviamente, dicha visión se construye a partir de las piezas que el historiador encuentra a lo largo de su indagatoria, de tal manera que cada una de ellas incide en el discurso que construye para explicar el pasado.

Asimismo, el relato es producto del trabajo del historiador a través de la historia oral, la cual implica un “[...] equilibrio cambiante entre lo personal y lo social, entre la biografía y la historia” (Portelli, 2014, p. 13). Esto hace evidente que el testimonio de un actor político, como es el caso que se presenta en este artículo, se mueva entre los ámbitos privados y públicos, y que convergen en diversos momentos de la acción política.

## Resultados

A continuación se presentan una serie de segmentos seleccionados de las entrevistas, los cuales serán útiles para explicar la trayectoria política, así como los elementos recurrentes en el discurso del entrevistado. En el caso de Ernesto Ruffo Appel, su participación en política se ve influida por la idea del abuso de la autoridad, el cual observa desde muy joven en la empresa paterna. Es precisamente la postura anticentralista del PAN la que provocará a largo plazo la incorporación de amplios sectores sociales al partido, particularmente desde los años ochenta como sugiere Loeza (2009, p. 359), y es en ese contexto en el que Ruffo Appel inicia su participación. En función de ello explica su incorporación política en un partido que buscaba la realización de dos objetivos: la formación de ciudadanía y el establecimiento de la democracia mediante elecciones libres.

## La conversión panista

Los segmentos que fueron seleccionados para analizar sugieren, entre otras cosas, la aproximación de un individuo a la política, y dicha participación surge por la inconformidad ante el estado de las cosas. Esto lo ejemplifica muy bien Álvarez Enríquez (2001), cuando afirma que “el Ejecutivo federal imponía sus criterios acerca de la conducción de los asuntos del estado” (p. 21). En el caso de Baja California, esta condición activó a la oposición panista durante décadas. Lo interesante sucede cuando al leer los segmentos, el lector encuentra que Ruffo Appel entiende y procesa muchos momentos políticos como un ciudadano común y corriente, no como un individuo con una larga trayectoria política. También es relevante encontrar en los pasajes expuestos, que en muchos de ellos hay una conexión entre el personaje

entrevistado y la sociedad bajacaliforniana, quien no lo percibe como un político. Al respecto, Acuña Rodríguez, citando a Paul Ricoeur, sugiere que la historia también puede explicar a grupos sociales en tiempos y lugares diversos, pues afirma que: “Desde la perspectiva de Paul Ricoeur, se establece una relación dialéctica entre Memoria e Historia, puesto que la memoria individual puede incidir en la memoria colectiva, a la vez que ciertos fenómenos sociales ayudan a fijar la memoria de los sujetos” (2014, p. 65).

Ahora, el segmento del relato de Ruffo Appel que se seleccionó para iniciar este análisis, gira en torno a su descubrimiento del PAN y su agenda política, con la cual hace contacto en su vida profesional, pero también por la curiosidad despertada desde la niñez:

En el PAN yo me voy acercando quizá por una coincidencia en cuanto a mi malestar por las cosas que en el país existían o se daban, o que no permitían trabajar de una manera competitiva. Siempre había el asunto de que querían una propina, o una mordida, o cobrar por el trabajo y no hacerlo, algunos sindicatos en el puerto por ejemplo. Y yo siempre lo reclamaba eso, no me gustaba y veía yo como otras personas, generalmente eran del PAN que sus opiniones eran coincidentes. Entonces, ahí es como empiezo yo a tener cierta identificación, aunque desde niño ya tenía cierto norte [...]. Una vez estaba en mi casa e iban a pavimentar y ya vez que uno quiere jugar a los soldaditos, y había asfalto ahí [...]. Yo tendría como 6 años. Era el año 58 y venían los autobuses [...], pero acompañados con soldados. Y unos autobuses porque tenían unas águilas grandotas en frente y me impresionaron. Me recuerdo que había unos pasacalles del PRI. [...] le pregunté a mi papá: "Oye papá, ¿Qué está pasando, por qué hay unos autobuses ahí con soldados?" y me dice: "Pues ha de ser el candidato a la presidencia de la República, López Mateos". "¿Y contra quién van a pelear?", y se quedó pensando mi papá, "pues será contra los del PAN, hijo". Y como a los 10 años, me encontré un día en un poste una pieza de papel, [...] y ahí estaba don César Mancillas Hernández, del PAN, candidato a presidente municipal de Ensenada. Dije: ¡Aquí está uno! Fue la primera vez que supe de uno y lo vi en papel<sup>1</sup>.

## La alcaldía de Ensenada

En el relato acerca de la presidencia municipal de Ensenada, Ernesto Ruffo Appel inicia con una reflexión que gira en torno a que la parte inicial de su carrera polí-

<sup>1</sup> Ruffo Appel, E. (25 de agosto de 2011). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

tica tiene que ver con la construcción de un reconocimiento social de parte de su padre, quien era muy conocido en Ensenada por su labor en la empacadora, lo que se sumó al propio trabajo político que Acción Nacional había hecho por décadas en esa ciudad:

Con la gente me llevaba muy bien, he tenido la manera de ser de fácil plática. Cuando andaba en la campaña política les decía a las señoras: “Quiero ser presidente municipal, soy Ernesto Ruffo” y me decían: “¿Cómo te llamas?, Ah, Ernesto Ruffo, ya no me digas nada, no te preocupes”. Esto porque conocían a mi papá, él dejaba que las señoras recogieran las patitas de las langostas [en la empacadora] y de ahí nacieron los burritos de langosta. De lo que te hablo es que yo de alguna forma era miembro de la familia de todos en Ensenada, fue un reconocimiento al hijo de todos. Esto provocó que ganara como 3 a 1. Los años han pasado y me he dado cuenta de que ganó mi papá, no el PAN, aunque sí había una simpatía por el PAN, y una presencia importante de votos, como el 30% de voto duro, que era el fruto del trabajo de Salvador Rosas Magallón<sup>2</sup>.

En el siguiente segmento, el entrevistado hace memoria acerca de la experiencia que vivió al llegar a la alcaldía de Ensenada, y sobre cómo su formación como administrador de empresas incidió en una serie de decisiones en el quehacer gubernamental. Narra la decisión de despedir a trabajadores municipales y el enfrentamiento con el gobernador Xicotécatl Leyva Mortera:

Acostumbrado a revisar estados financieros llegué a la conclusión de que sobraba la mitad del personal, y el dinero lo estaban gastando en tonterías. Llegué con la mentalidad de administrador, y llego a la alcaldía, empiezo a corregir y corro como a 500. Ellos inventaron lo de “bienvenidos a la Baja 500 de Ruffo”, aún con todos los burócratas no me trataban mal, yo lo hacia por razones administrativas y financieras. El sindicato fue y se quejó con el gobernador<sup>3</sup> y él instruyó “aprieten a Ruffo”. El trabajo más difícil es el de presidente municipal, todos van y piden, parece pila de agua bendita porque todo mundo se quiere persignar contigo y no hay dinero público para estar repartiéndolo. Me daba pena que la gente se quejara de la basura y resolví salir, “y si me quieren buscar, pues que me busquen a ver en qué bote de basura

<sup>2</sup> Ruffo Appel, E. (17 de febrero de 2018). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/entrevistador: Luis Carlos López Ulloa*, Ensenada, Baja California, México.

<sup>3</sup> Xicotécatl Leyva Mortera fue gobernador constitucional de Baja California para el periodo 1983-1989. En enero de 1989 pidió licencia para dejar la gubernatura y atender una encomienda que le había dado el entonces presidente, Carlos Salinas de Gortari.

ando”. Pasó algo interesante, yo creo que a la gente le dio pena verme recogiendo botes de basura, y la gente empezó a enviar camiones. Los agricultores, por ejemplo, mandaron camiones. Se hizo famoso eso, al grado que ya eran sábados y domingos de basura, recogiendo la basura de todos.

El relato de Ruffo Appel también detalla un enfrentamiento con el Congreso local y su iniciativa para iniciar un juicio político para desaforarlo. Según describió, aquí juega un papel muy importante la sociedad ensenadense, que decide respaldar al presidente municipal:

El Congreso del Estado decidió hacer una reunión en pleno en Ensenada y resolvieron que venían a destituirme, ni sabía. Se metieron en unas oficinas de la calle Ruiz, arriba de *El Mexicano*<sup>4</sup>. Cuando llegué [de presidente municipal] Xico Leyva les dio un contrato de 50 años sin renta de un edificio del gobierno del Estado. *El Mexicano* es de la CTM. Mientras pasó en Ensenada lo de ese grupo que venían a desaforarme, abajo del edificio de *El Mexicano* estaba una radiodifusora y empezó a emitir el mensaje: “Quieren desaforar a Ruffo. Se juntaron como 10 mil personas”. El líder sindical, Salvador Chavoy Aguirre, empezó a escuchar el rumor de la gente afuera y me dijo: “Oiga, presidente, ¿ya escuchó?”. Salimos al balcón y ahí estaban los 10 mil, con música y todo. Y me dijo: “¿Cómo vamos a salir de aquí?”, “Pues como ustedes llegaron”, le respondí. Me dijo: “No, no vamos a poder salir. Mírelos, nos van a linchar. ¿Párelos no? Dígales algo”. Le dije: “Entonces vamos adentro donde están todos los diputados y díganme algo, como que se van a Mexicali como llegaron”. El que los dirigía era Milton Castellanos Gout, era diputado local. Me dijo: “Sí, ya nos vamos, nomás calme a la raza”. Salgo al balcón y digo: “Ya se acabó todo, no pasó nada, nomás vinieron a hacerme preguntas”. Volteo al pasado y veo que eso fue una movilización política, se estaba creando una efervescencia política detrás de mí<sup>5</sup>.

Este pasaje es relevante porque en el escenario político es evidente que la presión ejercida por el gobernador Leyva, por distintas vías sobre el alcalde ensenadense, hace visible el interés de la sociedad de Ensenada por los asuntos públicos. Aquí lo importante es la simpatía que existe con el presidente municipal, sobre

<sup>4</sup> *El Mexicano* es un diario de circulación estatal en Baja California desde 1959. Su línea editorial se caracteriza por ser cercana y favorable al Partido Revolucionario Institucional. Eligio Valencia Roque, Director y líder del sindicato de trabajadores del diario, ha sido postulado candidato en varias ocasiones por el PRI.

<sup>5</sup> Ruffo Appel, E. (17 de febrero de 2018). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/Entrevistador: Luis Carlos López Ulloa*, Ensenada, Baja California, México.

todo por haber sido una autoridad surgida de las urnas en una época en la que el fraude era una práctica común y estaba incorporada en la cultura política.

Un suceso que sirvió para acrecentar la popularidad de Ruffo Appel en Baja California, fue cuando Héctor, el gato Félix, columnista del *Semanario Zeta*, fue asesinado en abril de 1988, y Ruffo Appel fue la única autoridad que se hizo presente en el velorio. De ese contexto, el entrevistado identifica que en torno a su persona se va gestando un movimiento político:

[...] Llegó El gato Félix, me hice su amigo porque era muy divertido. Luego lo matan. Blancornelas en 1986 me entrevistaba mucho, lo que me preguntara le contestaba, como no me pelaban mucho los medios tradicionales, solo el Zeta. Voy a Tijuana al velorio del gato, no hallé más que darle el pésame a Blancornelas, había como 7000 personas, me dijeron: “Ninguna autoridad vino, súbase a la plataforma y díganos algo”, no recuerdo qué dije: la reacción fue tal que pensé: “me estoy quedando con el corazón de Tijuana”.

## La gubernatura

La relación de Ernesto Ruffo Appel con el PAN de Baja California, aunque fue relativamente sencilla, tuvo sus momentos de complicación, en particular porque la figura del presidente municipal de Ensenada correspondía al prototipo del *neopanista*, expresión acuñada por la prensa nacional para referirse a muchos empresarios y ciudadanos en general que comenzaron a incorporarse a Acción Nacional para participar en política. En esta misma categoría de neopanistas pueden agregarse nombres como: Manuel J. Clouthier (q.e.p.d.), Francisco Barrio Terrazas, Vicente Fox, entre otros. Ruffo Appel (2001, p. 189) sostiene que el panismo tradicional debe reconocer que hay que seguir ganando para cumplir con el propósito de largo plazo del partido: “formar ciudadanos”. A continuación, se describe el pasaje de la candidatura a gobernador de Ernesto Ruffo:

En el caso del estado 600 votan por mí y 20 por Francisco Flores, que lo hizo para hacer democrático el procedimiento y luego llegó a la gubernatura. Unos días antes hay un mitin grande del PAN en Tijuana y dije que llegando a la gubernatura me iba a quitar la camiseta del PAN y ser gobernador para todos. Todo eso empezó a tener ciertas fricciones con algunas partes del PAN, sobre todo en Tijuana con los miembros de la familia Rosas Magallón. En Tijuana hice el comité de campaña de Ruffo en Las Palmas, y en la Pío Pico estaba el comité directivo municipal del PAN en Tijuana, presidido por Juan Manuel Salazar Pimentel, esposo de Belén, hija de Rosas Maga-

llón. Me acuerdo que estábamos en campaña y querían dirigirme y les dije: yo soy la campaña a gobernador y voy a trabajar con la campaña de Montejo, pero el CDM no va a dirigir la campaña a gobernador<sup>6</sup>. Con esto trato de explicar lo que le pasó a Montejo después, es esta natural situación entre el PAN original y el PAN nuevo, en este caso en mi persona, que los estaba avasallando, ellos así lo veían, y yo no. Les decía, ahora yo era el gobernador para todos y que el partido hiciera el trabajo político para refrendar los triunfos<sup>7</sup>.

Un pasaje que hay que subrayar es la reflexión de Ruffo Appel en torno a la elección por la gubernatura y su resultado. No debe perder de vista el lector que todavía en la década de los ochenta había una fuerte presencia del PRI en los procesos electorales, y la cultura del fraude aún estaba muy presente en el imaginario social:

En mi campaña de gobernador, el momento más difícil, bueno dos: uno que nunca fue. Pero que yo le tenía mucho miedo que era: Y si gano y me la roban, ¿qué voy a hacer? No me voy a quedar callado. Se va armar un alboroto. Puede haber heridos, pero yo no quiero que pase eso, mejor hay que prevenir eso. Dije: pos' hay que tener bien organizadas las casillas, porque yo quiero saber si gané o perdí, para ser el primero que salga a la calle a declararlo. Y que sea de una manera totalmente objetiva para no andar engañando a nadie, nada de que andar con que la mayoría y que la corriente nos favorece. ¡No, no, no! La verdad. Afortunadamente se logró la organización en el estado para cuidar las casillas. Éstas se pudieron notariar, los notarios se animaron. Ahora me pongo a pensar, se animaron a certificar las actas. Las mandé a México a través de la Armada de México y el Ejército Mexicano. Estaban en la oficina del presidente de la república a las 6 de la mañana [...] así que yo veo que no tuvieron pa' dónde moverse, así que ese momento que tanto temí, afortunadamente, no llegó<sup>8</sup>.

La elección de senadores de 1991 representó también un reto a resolver para un gobernador panista. Sin duda, era una situación inédita, el PAN estaba en el gobierno e institucionalmente era complicada y compleja la relación con el partido, esto porque hay serias dudas acerca de cómo se deben procesar las candidaturas panistas en esta nuestra circunstancia:

<sup>6</sup> Ruffo Appel, E. (febrero 2018). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/Entrevistador: Luis Carlos López Ulloa*, Ensenada, Baja California, México.

<sup>7</sup> Ruffo Appel, E. (febrero 2018). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/Entrevistador: Luis Carlos López Ulloa*, Ensenada, Baja California, México.

<sup>8</sup> Ruffo Appel, E. (25 de agosto de 2011). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

Mi primera situación más difícil fue cuando la elección federal de 1991, la primera que enfrentamos fue cuando don Héctor Terán ganó de senador, pero don Héctor no decía nada, para mí era natural que se fuera de candidato a senador, pero no decía nada y se pasaban los días. Un día lo agarré y le dije: “Don Héctor, ¿qué pasa?” Y me dijo: “Mi gente está esperando, está esperando saber quién va a quedar”, y dije: “Ese lo pongo yo”, por eso me dijo: “A ver, me está diciendo están preocupados porque los voy a correr a todos por el nuevo que llegue, bueno usted ponga al secretario general para que vean que no voy a correr a nadie”, y puso a Fortunato Álvarez Enríquez [...], hubo ahí una especie de transacción porque tuve que aceptar una situación que no era necesariamente eficiente para el gobierno y la gobernabilidad, sino que era como una cuota de partido, afortunadamente don Fortunato nunca causó problema, pero ahí está el principio de este asunto del partido en el gobierno y luego del gobierno en el partido, una simbiosis. Aquel partido que nunca había pecado, y de repente gana, para mí eso lo explica la realidad feudal del país, hay menos oportunidades que personas. Cuando un mexicano ve una oportunidad, la agarra y no la suelta. Es un asunto feudal, es una actitud producto de la escasez de oportunidades, eso afectó la vida interna del PAN. Ese no es un fenómeno nada más en el PAN, pasa en el PRI, en el PRD, les pasa a todos<sup>9</sup>. Esas victorias de Acción Nacional fueron aceptadas porque la coyuntura, circunstancia política nacional, había venido avanzando en ese sentido y continúa avanzando hacia la democratización real del país. La igualdad, el funcionamiento de las instituciones. Antes estaba el absolutismo completo, el presidente todo poderoso y el gobernador y hasta el alcalde. Entonces México, gradual y paulatinamente, se ha ido saliendo del autoritarismo para ir avanzando hacia la democracia participativa<sup>10</sup>.

La experiencia en la gubernatura le da a Ruffo Appel experiencia política y le permite entender que no solo se trataba de que el PRI terminara su hegemonía político-electoral, sino también era indispensable un cambio de la sociedad frente a la actividad política. Ruffo Appel utiliza una versión del concepto de feudalismo para explicar y dar sentido a la política en México:

Primero, la política feudal te describe una manera real de cómo es México, en México hay más pobreza que riqueza, es obvio, hay más necesidades que oportunidades, por eso es que somos medios belicosos unos con otros, “yo primero agarro y después averiguo”, eso viene de la escasez y por eso es que somos feudales. México no

<sup>9</sup> Ruffo Appel, E. (17 de febrero 2018). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/Entrevistador: Luis Carlos López Ulloa*, Ensenada, Baja California, México.

<sup>10</sup> Ruffo Appel, E. (25 de agosto de 2011). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

es un país moderno, es un país feudal, quizá un poco menos cada vez, pero esos modos de tratarte de controlar políticamente a través de: “Te doy la despensa”, pues es un poquito diferente a la tienda de raya que había en la época de Porfirio Díaz, pero es más o menos una tienda de raya evolucionada. Entonces, ¿cómo veo a los partidos políticos? Pues feudales, porque usan esa política que no es tampoco muy rara, en el mundo se usa, los gringos le llaman *pork and barrel politics*, usando la necesidad de los pobres. En Estados Unidos hay un partido político que se especializa en eso, que es el Demócrata, entonces tampoco nos sentimos raros los mexicanos, pero lo que tenemos que hacer es que los partidos políticos y el gobierno tengan cada vez menos control sobre el uso de esas políticas [...]<sup>11</sup>.

En este pasaje en particular, Ruffo Appel hace una descripción de cómo entiende la cultura política mexicana, la cual comprende como premoderna al definirla como “medieval”. Es evidente que los símbolos e interacciones que observa en el escenario político le permiten llegar a dicha conclusión. Esa concepción de Ruffo sobre la cultura política mexicana es similar a la cultura política parroquial, una de las categorías de Almond y Verba que cita Eufrazio Jaramillo (2017, p. 102).

## Una sucesión panista en la gubernatura de Baja California

La llegada del PAN a una gubernatura, a partir de 1989, implicó una reconfiguración gradual del partido, pues dejaba de ser oposición para convertirse en gobierno. Una situación a resolver por el panismo, y que era totalmente inédita, era elegir un candidato a gobernador para la elección de 1995. Después de todo, cabían varias preguntas ¿podría el partido refrendar la gubernatura? ¿Podría intervenir el gobernador Ruffo en un proceso que le competía al partido? El entrevistado hace memoria de esta circunstancia:

En la sucesión de 1995 yo dije que no me iba a meter y me tuve que meter por Eugenio Elorduy. ¿Qué fue lo que paso? Él es una persona a quien le tengo mucha estimación, pero tiene un carácter muy autoritario [...]. Me acuerdo que me iba a México [...] y cuando regresaba la silla del gobernador *estaba amarrada*, alguien le ponía *cadenitas* ahí, y era Eugenio, quien empezaba a poner reglamentos y con-

<sup>11</sup> Ruffo Appel, E. (18 de febrero de 2016). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

sideraciones [...]. Mientras, don Héctor ya era senador pero me daba cuenta de que Elorduy, a través del PAN de Mexicali, estaba controlando las cosas, no estaba jugando derecho y era claro que don Héctor la ganaba en al calle<sup>12</sup>, pero el otro estaba jugando duro, eso me obligó a declararme teranista, no porque quisiera, sino porque estaban jugando a ver quién era más vivo. Hice lo que pude para que la cosa fuera justa<sup>13</sup>.

En 1995, Acción Nacional tuvo que elegir un candidato a gobernador en una situación inédita, pues había ganado la gubernatura en 1989, y ahora era el partido en el gobierno, lo cual generó gradualmente el surgimiento de distintas corrientes de opinión e interés dentro del partido. La convención de 1995 justo representaba un reto particular, toda vez que como describe Ruffo Appel en su relato, ya había enfrentamiento de grupos de interés, pues ya existía la posibilidad de ganar elecciones.

### ¿Qué es el PAN?

Es evidente que conforme un entrevistado hace un ejercicio de memoria, va dando sentido a los significados que expresa en torno a su experiencia. Esto hace que la memoria individual este supeditada a la vivencia del individuo, Acuña Rodríguez lo explica así: “la memoria individual esta sujeta a las vivencias, al significado de un hecho y a las experiencias de cada sujeto social, de su historia vivida” (2014, p. 63). Ruffo Appel a la distancia, hace una observación al pasado reciente de Acción Nacional y trata de explicar los retos y los cambios:

La dinámica de la vida en Acción Nacional, pues siempre fue la de una entrega. Me estoy refiriendo a la circunstancia de los fundadores y luego a la fecha, me voy recorriendo en los comentarios siguiendo así. Por ejemplo, hay una frase de Gómez Morín en la que dice que en el PAN no se viene a triunfar, ni se viene a obtener, sino a encontrar el mejor camino para México. Analicemos esa frase, no venimos a tomar nada, venimos a entregarnos por el bien nacional, y yo pienso que los fundadores eso fue lo que hicieron, una entrega. Pues les decían hasta los místicos del voto

<sup>12</sup> Cabe señalar que Eugenio Elorduy Walther era el Secretario de Finanzas del gobierno estatal, mientras que don Héctor Terán, quien en 1995 ya era Senador, entre 1989 y 1991 había sido nombrado Secretario General de Gobierno. Ambos personajes eran representativos del llamado panismo tradicional.

<sup>13</sup> Ruffo Appel, E. (10 de marzo de 2018). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa*, Ensenada, Baja California, México.

o los mártires del voto, porque nomás participaban, le hacían el caldo gordo al PRI, pero nunca podían ganar. También empiezan a aparecer muchos mexicanos de clase media que ya no vienen de las familias originales del PAN, pero que al igual quieren la prosperidad de México y les convence la filosofía política del PAN. Y es donde yo creo que aparecemos porque a mí me dijeron que yo era neopanista, neo por nueva verdad. Ya no tanto ahorita. Pero ese neo fue una clasificación de los periodistas, desde afuera del PAN. Pero sí causó una reacción dentro del PAN porque inmediatamente después de ganar cambiaron las cosas, antes de ganar, había que ver quién era el candidato<sup>14</sup>. El PAN es una institución de interés público. Está en función del servicio de los ciudadanos de México. Los panistas somos mexicanos entregados a buscar el mejor camino de México, sin esperar nada a cambio. Y si por nuestra trayectoria y nuestra capacidad somos seleccionados para integrar un gobierno, pues qué bueno. Se trata de un honor, pero tiene que ser ganado a base de capacidad y esfuerzo. No por andar haciendo contubernios *gruperos* para controlar secciones del voto y cosas por el estilo. Eso que estoy diciendo [se dice] muy fácil, pero es muy difícil hacerlo porque los intereses personales y humanos, porque también los entiendo. Eso me hace entonces entender a los priístas y a los perredistas y a lo petistas y a todos los demás. Porque a final de cuentas todos somos mexicanos<sup>15</sup>.

Para Ruffo Appel, su incorporación a la política se explica por la insatisfacción con el sistema político, y encuentra en Acción Nacional una vía para manifestarlo en el escenario local. Sin embargo, como detalla en su relato, un elemento recurrente y consistente es considerar que el partido es una organización que debe orientarse al interés público. Es decir, en términos de cultura política, entiende al PAN como un instrumento que favorece a la sociedad.

## Conclusiones

Una de las tareas del historiador es hacer contribuciones en la memoria social. En ese sentido, el rescate de testimonios en torno a una etapa de la historia política que estuvo dominada por la presencia de un partido político hegemónico, permite abrir la puerta a otras perspectivas en torno a cómo explicar y entender esa etapa histórica en México. Esto significa, en primera instancia, pensar la historia política y de

<sup>14</sup> Ruffo Appel, E. (25 de agosto de 2011). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

<sup>15</sup> Ruffo Appel, E. (25 de agosto de 2011). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

los partidos políticos desde una perspectiva cualitativa, centrada en cómo lo vivieron los actores participantes.

Si bien la memoria individual y las experiencias narradas por Ruffo Appel pueden coincidir, en cierto sentido con la memoria y las identidades narrativas dentro del panismo, también es cierto que dicha memoria compite y se contrasta con la memoria colectiva construida por el régimen político que proponía la unidad nacional, la intervención del Estado en diversos sectores de la economía, etc. A lo largo de las décadas, se consolidó en México una cultura política basada en la baja participación política y electoral de la sociedad, así como en un nulo interés en los asuntos públicos.

Frente a ello, cabría la posibilidad de que al explorar la narración de otros actores políticos de oposición hasta los años ochenta, y esto incluye a militantes de partidos de izquierda. Con esto se pueden ubicar otros relatos de personajes que faciliten la construcción de una explicación más amplia de los sucesos históricos en el escenario político de Baja California. Esta tarea se logrará a través de la descripción de temas comunes, surgidos de la conjunción y el contraste de una serie de narrativas autobiográficas locales.

Habría que agregar de manera particular que en el contexto de la elección del candidato panista a gobernador en 1995, los dos principales contendientes, Eugenio Elorduy Walther y Héctor Terán Terán (q.e.p.d.), eran panistas del sector tradicional, esto puede significar que Ruffo Appel desde el inicio de su gobierno no tuvo la intención de propiciar la candidatura de un sucesor de su propia línea política y en consonancia con sus ideas políticas, toda vez que él mismo era un recién llegado al PAN, comparado con Elorduy o Terán. Es claro que la intervención del gobernador Ruffo Appel en la convención interna panista de enero de 1995 en favor de la precandidatura de Héctor Terán, suscitó un desequilibrio en la vida interna partidista, la cual había estado siempre orientada a promover procesos democráticos sin intromisión de ninguna autoridad.

Trabajar en el análisis de testimonios políticos permite también a los historiadores hacer otro tipo de observaciones de lo político, y entender que son los actores participantes quienes en gran medida inciden en la cultura política de su contexto, pero que también ésta tiene una influencia en el conjunto de la sociedad, en una especie de circuito de retroalimentación y de evaluación de lo público. Asimismo, también es posible observar y entender de qué manera los sujetos asimilan y analizan los símbolos, significados y prácticas de la cultura política, así como los cambios que ésta puede sufrir con el paso del tiempo.

Finalmente, el caso de Ernesto Ruffo es, sin duda, representativo de un sector de la sociedad bajacaliforniana que políticamente reaccionó ante el régimen del PRI en función de la insatisfacción con el sistema político, y que en buena medida ello incide en la cultura política local. Es evidente que el relato que construye el perso-

naje en torno a su trayectoria política deja clara su identidad narrativa y, siguiendo a Ricoeur (1996), explica el quién, el porqué y el cómo, de un personaje en el escenario político de Baja California.

## Bibliografía

- Acuña Rodríguez, O. Y. (2014). El pasado: historia o memoria. *Historia y memoria*, (9), pp. 57-87.
- Almond, G. (1995). El estudio de la cultura política. *Estudios Políticos*, (7), pp. 159-179. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/59578/52527>.
- Álvarez Enríquez, F. (2001). Las transformaciones del PAN en su historia. En T. Hernández Vicencio y J. Negrete Mata, *La experiencia del PAN: Diez años de gobierno en Baja California*. Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdés, pp. 19-28.
- Anderson, L. (2004). Historians of the self. En *Autobiography*. New York: Routledge, pp. 18-59.
- Bermejo Barrera, J. C. (1994). La historia entre la razón y la retórica. En *Entre historia y filosofía*. Madrid, España: Akal Editores, pp. 91-124.
- Eakin, P. J. (2008). Talking about ourselves: the rules of the game. En *Living autobiographically. How we create identity in narrative*. New York: Cornell University Press, pp. 1-59.
- Eufracio Jaramillo, J. F. (2017). La cultura y la política en la cultura política. En *Nueva Antropología*, 30 (86), pp. 101-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15954569006>.
- Kosinski, A. (2015). Una manera de responder ¿quién soy?: la identidad narrativa de Paul Ricoeur. *Avatares Filosóficos*, (2), pp. 213-221. Recuperado de <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/avatares/article/view/322/325>.
- Loeza, S. (2009). La modernización de Acción Nacional. En *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*. México D.F.: FCE, pp. 329-398.
- Millán de la Rivera, C. (2008). Cultura política: acercamiento conceptual desde América Latina. *Perspectivas de la Comunicación*, 1 (1), pp. 42-55.
- Portelli, A. (2014). Historia oral, diálogo y géneros narrativos. *Anuario Digital*

(26), pp. 10-27. Recuperado de <http://www.anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/article/view/149/178>.

Ricoeur, P. (1996). Sexto estudio. El sí y la identidad narrativa. En *Sí mismo como otro*. México D.F.: Siglo XXI, pp. 138-172.

Rodríguez Franco, A. (2017). Reflexiones sobre el concepto de cultura política y la investigación histórica de la democracia en América Latina. *Historia y Memoria*, (14), pp. 205-247.

Ruffo Appel, E. (2001). El PAN en BC. Su relación con la sociedad. En T. Hernández Vicencio, y J. Negrete Mata, *la experiencia del PAN: Diez años de gobierno en Baja California*. Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte/Plaza y Valdés Editores, pp. 187-194.

Tejera Gaona, H. (1998). Cultura política, poder y racionalidad. *Alteridades*, (8) 16, pp. 145-157. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74781615>.

Pereyra Fernández, A. (2011). Notas para jugar con la ilusión biográfica y no perderse en el intento. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 9 (1), pp. 105-122. Recuperado de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/2395/2108>

## Entrevistas

Ruffo Appel, E. (28 de octubre de 2009). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/ entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

----- (25 de agosto de 2011). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/ entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

----- (18 de febrero de 2016). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/ entrevistadores: Luis Carlos López Ulloa y Alejandro Galván Pacheco*, Ensenada, Baja California, México.

----- (17 de febrero 2018). *Entrevista al Sr. Ernesto Ruffo Appel/Entrevistador: Luis Carlos López Ulloa*, Ensenada, Baja California, México.